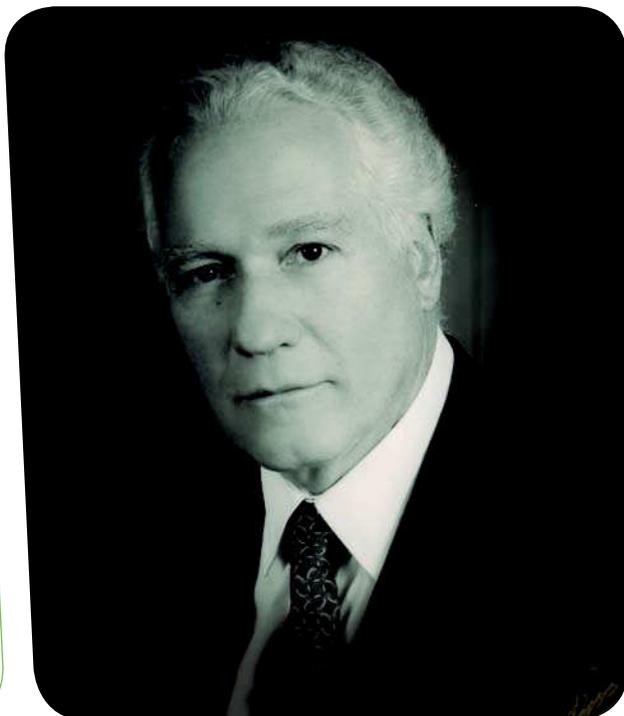


Fedepalma lamenta el sensible fallecimiento de Eliseo Restrepo Londoño



Por: Gabriel Martínez Peláez

La muerte súbita de Eliseo Restrepo Londoño, acaecida en la noche del pasado domingo 4 de octubre, constituye un acontecimiento que enluta a la sociedad colombiana, embarga de tristeza al sector agropecuario, en general, y a la comunidad vinculada a la agroindustria de la palma de aceite, en particular. Las condiciones excepcionales que a lo largo de su vida ostentó Restrepo Londoño como hombre de bien, ciudadano probo y ejemplar, quien enarbó causas loables en pro del desarrollo del campo colombiano y fue merecedor de reconocimientos por parte de distintos estamentos de la comunidad, nos ponen de presente que estamos ante la pérdida de un compatriota y de un amigo que nos dejó un legado y lecciones de vida dignas de exaltar.

Desde el inicio de su desempeño profesional, Eliseo Restrepo Londoño sobresalió en el ejercicio de importantes cargos, que evidenciaron su gran liderazgo y

trazaron derroteros innovadores en la gestión pública y empresarial, abanderando la iniciativa privada en el desarrollo de la actividad económica, haciendo compatible la visión empresarial moderna con la responsabilidad social, asumiendo retos de enorme trascendencia y cuya concreción habría de resultar en avances y logros significativos en distintos órdenes.

Merece traerse a colación su fructífero paso por la presidencia de la Sociedad de Agricultores de Colombia, entre 1986-1990, período durante el cual estuvo comprometido con la modernización de la agremiación, aportando e impulsando reflexiones, propuestas e iniciativas para llamar la atención del país sobre las condiciones de atraso y abandono a las cuales estaba expuesta la actividad agropecuaria y rural, como también las enormes posibilidades de desarrollo que se presentaban, a condición de que se rodeara al sector de las políticas, estrategias y acciones pertinentes para avanzar decididamente en la generación de riqueza, empleo y bienestar en las zonas rurales.

Su compromiso con la actividad palmera fue a plenitud, tanto como empresario que supo avizorar el enorme potencial de desarrollo sostenible de esta agroindustria y sus aportes a la convivencia, el progreso y el bienestar en el campo colombiano; al igual que como ilustre miembro y presidente en varias ocasiones de la Junta Directiva de Fedepalma. Desde todos estos frentes, Eliseo mantuvo en alto su compromiso con la innovación de la gestión empresarial, la exigencia de altos estándares de calidad en el desempeño de las distintas actividades relacionadas con la misma y la reivindicación del papel de la agremiación como pilar fundamental de la actividad palmera.

Una faceta igualmente digna de destacar de Restrepo Londoño fue su disposición a examinar la marcha de la economía colombiana y advertir, con ánimo crítico pero proactivo y con sentido previsor, acerca de las amenazas que se cernían sobre la misma en los casos en que los tomadores de decisiones persistieran en políticas públicas erradas, particularmente en los frentes cambiario y monetario, que solo conducían a entabrar o



desestimular la actividad de los agentes privados, como también a impactar desfavorablemente el empleo y la generación de riqueza.

Al respecto, sus amigos y contertulios habrán de extrañar sus dotes de persona inteligente, estudiosa, polemista inconforme y exigente en el planteamiento de sus argumentos y puntos de vista, que hacía gala de un espíritu agudo y jovial, no dispuesto a transigir con la mediocridad.

La diplomacia colombiana también supo beneficiarse de su disposición a prestar el servicio público, como quiera que entre 2000 y 2003 ejerció el cargo de Embajador ante el gobierno de la República del Ecuador, durante un período en el cual el hermano país debió afrontar unas severas reformas en los ámbitos de las políticas económica y social, y las acciones del entonces Plan Colombia en la zona fronteriza generaron fuertes reacciones de parte de algunos estamentos ecuatorianos.

Esto último, en particular, le exigió al entonces jefe de la misión diplomática el despliegue de unas excepcionales capacidades de interlocución y persuasión frente a diversos estamentos públicos, privados y sociales del país vecino, en aras a persuadirlos de las bondades de las acciones acometidas por nuestro gobierno y de

los beneficios que, a la postre, habrían de derivarse de las mismas para un fortalecimiento de las relaciones binacionales.

Frente al luctuoso acontecimiento de su muerte, Fedepalma quiere poner de presente ante las nuevas generaciones la trayectoria, los aportes brindados y los logros alcanzados por tan ilustre compatriota, y las insta a que reconozcan en ellos referentes obligados para el ejercicio de su actividad profesional, el emprendimiento empresarial y el compromiso social.

Reiteramos también la expresión de nuestros más profundos sentimientos de solidaridad y afecto hacia sus familiares y amigos, en especial su esposa Gloria Beatriz de Restrepo; sus hermanos Andrés, Ana Cristina, Mónica y María Lía; sus hijos José Antonio, Catalina, Mónica y Diego, cónyuges y nietos. Confiamos que en medio de la pena que los embarga ante su partida, habrán de encontrar serenidad en la evocación de su legado y el beneficio de las lecciones que supo brindarles de manera afectuosa y generosa.

La comunidad palmera colombiana, en general, y la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, en particular, extrañaremos por siempre al amigo incondicional y estaremos orgullosos de haberlo tenido entre nuestros más connotados dirigentes y actores empresariales, dentro del discurrir de una actividad y una agremiación que seguirán derivando provecho de sus luces, consejos, enseñanzas y experiencias vividas y compartidas.



¡Qué la paz reine eternamente en su tumba!